

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Un libro contra el acoso escolar]

[*Mario, no estás solo* (2025), de Ricardo Caballero]

I. V.

A Mario, un adolescente que sufre burlas, insultos, humillaciones, los días de colegio le parecen eternos, como un túnel sin salida. Pero no se atreve ni a contárselo a sus padres. Este libro destaca la responsabilidad de los agresores pero también de los testigos, profesores, padres... El entorno es vital y el autor propone tres caminos: el trágico, donde reina el silencio que se convierte en cómplice y el daño crece, el incierto: con pequeños cambios, pero se sigue mirando hacia otro lado, y el esperanzador donde el valor, la empatía y la acción pueden transformar la injusta situación de Mario.

(I. V.: “No estás solo”. *La Razón*, 09.01.26, 5).

**Puntuar
de otra
forma**

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos diez cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones:

A Mario, un adolescente que sufre burlas, insultos, humillaciones, los días de colegio le parecen eternos, como un túnel sin salida. Pero no se atreve ni a contárselo a sus padres. Este libro destaca la responsabilidad de los agresores pero también de los testigos, profesores, padres... El entorno es vital y el autor propone tres caminos: el trágico, donde reina el silencio que se convierte en cómplice y el daño crece, el incierto: con pequeños cambios, pero se sigue mirando hacia otro lado, y el esperanzador donde el valor, la empatía y la acción pueden transformar la injusta situación de Mario.

A Mario —un adolescente que sufre burlas, insultos, humillaciones..., los días de colegio le parecen eternos como un túnel sin salida[;] pero no se atreve ni a contárselo a sus padres. Este libro destaca la responsabilidad de los agresores[,] pero también de los testigos, profesores, padres... El entorno es vital[,] y el autor propone tres caminos: el trágico, donde reina el silencio que se convierte en cómplice[,] y el daño crece[;] el incierto[,] con pequeños cambios, pero se sigue mirando hacia otro lado[;] y el esperanzador[,] donde el valor, la empatía y la acción pueden transformar la injusta situación de Mario.

1) Proponemos sustituir, por rayas, el inciso que contiene comas internas. Reproducimos ambas versiones:

A Mario, un adolescente que sufre burlas, insultos, humillaciones, los días de colegio le parecen eternos.

A Mario —**un adolescente que sufre burlas, insultos, humillaciones...**—, los días de colegio le parecen eternos.

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 366). Utilizamos rayas, que también encierran incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

2) Proponemos agregar puntos suspensivos al último miembro de la enumeración, incompleta. Reproducimos ambas versiones:

A Mario, un adolescente que sufre burlas, insultos, **humillaciones**, los días de colegio le parecen eternos.

A Mario —un adolescente que sufre burlas, insultos, **humillaciones...**—, los días de colegio le parecen eternos.

Según la normativa, los puntos suspensivos se escriben “al final de enumeraciones abiertas o incompletas, con el mismo valor que la palabra *etcétera* o su abreviatura”. Por ejemplo: *Puedes hacer lo que quieras: leer, ver la televisión, oír música...;* *Puedes hacer lo que quieras: leer, ver la televisión, oír música, etc.* En consecuencia, “debe evitarse, por redundante, la aparición conjunta de ambos elementos [puntos suspensivos y etc,]” (*Ortografía...* 2010: 397).

Lo aplicamos a nuestro texto:

Un adolescente que sufre burlas, insultos y humillaciones.

(Enumeración completa: sus dos últimos miembros están coordinados con conjunción).

Un adolescente que sufre burlas, insultos, humillaciones...

Un adolescente que sufre burlas, insultos, humillaciones, etc.

(Enumeración incompleta: sus dos últimos miembros **no** están coordinados con conjunción).

Un adolescente que sufre burlas, insultos, humillaciones.

(Enumeración incompleta: sus dos últimos miembros **no** están coordinados con conjunción).

También la normativa se refiere a enumeraciones incompletas, que, “en usos expresivos, simplemente [terminan] con punto: *Todo en el valle transmite paz: los pájaros, el clima, el silencio. Estaba preocupado por su familia, por su trabajo, por su salud.*

NOTA: *Expresivo*: “Dicho de cualquier manifestación mímica, oral, escrita, musical o plástica: Que muestra con viveza los sentimientos de las personas que se manifiestan por aquellos medios” (<https://dle.rae.es/expresivo?m=form>).

3) Proponemos considerar *especificativa* la construcción comparativa, y no puntuarla. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

A Mario, un adolescente que sufre burlas, insultos, humillaciones, los días de colegio le parecen eternos, **como** un túnel sin salida.

A Mario —un adolescente que sufre burlas, insultos, humillaciones...—, los días de colegio le parecen eternos **como** un túnel sin salida.

Recordemos que las construcciones *especificativas* (que no son incisos, como las explicativas) se leen en el mismo tono y no se puntuán, aunque pueda hacerse una ligera pausa o tonema ante ellas. No cualquier pausa puede puntuarse, solamente las que indique la normativa.

4) Proponemos sustituir, por punto y coma, el punto previo a la conjunción adversativa **pero**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

A Mario, un adolescente que sufre burlas, insultos, humillaciones, los días de colegio le parecen eternos, como un túnel sin salida. **Pero** no se atreve ni a contárselo a sus padres.

A Mario —un adolescente que sufre burlas, insultos, humillaciones...—, los días de colegio le parecen eternos como un túnel sin salida[;] **pero** no se atreve ni a contárselo a sus padres.

“Normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas”. Por ejemplo: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo*” (*Ortografía...*, 2010: 353).

5) Proponemos puntuar antes de la conjunción ***pero***. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Este libro destaca la responsabilidad de los agresores ***pero*** también de los testigos, profesores, padres...

Este libro destaca la responsabilidad de los agresores[,] ***pero*** también de los testigos, profesores, padres...

Según la normativa, “se escribe coma ante las oraciones coordinadas introducidas por las conjunciones ***pero, mas, aunque, sino (que)***”; también cuando dichas conjunciones “introducen grupos sintácticos no oracionales”. Por ejemplo: *No lo hizo porque le gustara, sino porque era su deber* “Ahora estamos más a gusto, ***pero*** más triste” (*Ortografía...* 2010: 326).

6) Proponemos puntuar la conjunción *y* que coordina dos oraciones con sujetos diferentes. Reproducimos ambas versiones:

El entorno es vital **y** el autor propone tres caminos: el trágico, donde reina el silencio que se convierte en cómplice.

El entorno es vital[,] **y** el autor propone tres caminos: el trágico, donde reina el silencio, que se convierte en cómplice.

Según la normativa, “hay casos en que el uso de la coma ante una de estas conjunciones [*y*, *ni*, *o...*] es admisible e, incluso, necesario”; y “es frecuente, aunque no obligatorio [...], cuando la primera [oración] tiene cierta extensión y, especialmente, cuando tienen sujetos distintos: *La mujer salía de casa a la misma hora todas las mañanas, y el agente seguía sus pasos sin levantar sospechas*” (*Ortografía...* 2010: 324).

7) Proponemos puntuar la conjunción *y* que coordina dos oraciones con valor consecutivo. Reproducimos tres versiones (la original primero):

El autor propone tres caminos: el trágico, donde reina el silencio que se convierte en cómplice *y* el daño crece.

El autor propone tres caminos: el trágico, donde reina el silencio que se convierte en cómplice[,] **y** el daño crece.

El autor propone tres caminos: el trágico, donde reina el silencio que se convierte en cómplice[,] **así que** el daño crece.

También se escribe una coma delante de la conjunción, por ejemplo, si el último elemento es “semánticamente heterogéneo con respecto a los anteriores (es decir, no introduce un elemento perteneciente a la misma serie o enumeración [no es exactamente nuestro caso]), por indicar normalmente una conclusión o una consecuencia”. Por ejemplo: *Pintaron las paredes de la habitación, cambiaron la disposición de los muebles, pusieron alfombras nuevas, y quedaron encantados con el resultado* (*Ortografía...* 2010: 324).

8) En este boletín, tenemos una enumeración trimembre, completa (sus dos últimos elementos van coordinados con conjunción).

Podríamos representarla esquemáticamente así:

Hay tres caminos:

el trágico, donde reina el silencio que se convierte en cómplice, y el daño crece[;]

el incierto, con pequeños cambios, pero se sigue mirando hacia otro lado[;]

y el esperanzador, donde el valor, la empatía y la acción pueden transformar la injusta situación de Mario.

Proponemos separar mediante punto y coma los tres miembros de la enumeración (también el coordinado con la conjunción *y*):

Propone tres caminos: **el** trágico, donde reina el silencio que se convierte en cómplice y el daño crece, **el** incierto: con pequeños cambios, pero se sigue mirando hacia otro lado, **y el** esperanzador donde el valor, la empatía y la acción pueden transformar la injusta situación de Mario.

Propone tres caminos: **el** trágico, donde reina el silencio que se convierte en cómplice, y el daño crece[;] **el** incierto, con pequeños cambios, pero se sigue mirando hacia otro lado[;] **y el** esperanzador, donde el valor, la empatía y la acción pueden transformar la injusta situación...

Según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud”. Además, si el último elemento “va precedido por una conjunción [aquí *y*], delante de esta puede escribirse punto y coma o simplemente coma, opción más recomendable, pues anticipa inequívocamente el final de la enumeración” (*Ortografía...* 2010: 352-353).

Creemos que, por su contexto, a nuestra enumeración le va mejor el punto y coma también ante la conjunción *y*. Contrástense ambas versiones:

Propone tres caminos: el trágico, donde reina el silencio que se convierte en cómplice y el daño crece, el incierto: con pequeños cambios, pero se sigue mirando hacia otro lado, **y el** esperanzador donde el valor, la empatía y la acción pueden transformar la injusta situación de Mario.

Propone tres caminos: el trágico, donde reina el silencio que se convierte en cómplice, **y el** daño crece; el incierto, con pequeños cambios, pero se sigue mirando hacia otro lado; **y el** esperanzador, donde el valor, la empatía y la acción pueden transformar la injusta situación de Mario.

9) Proponemos sustituir, los dos puntos, por una coma posterior a *el incierto*, la misma solución que teníamos en los otros elementos enumerados. Reproducimos ambas versiones:

El autor propone tres caminos: **el trágico**, donde reina el silencio que se convierte en cómplice y el daño crece, **el incierto**: con pequeños cambios, pero se sigue mirando hacia otro lado; y **el esperanzador**, donde el valor, la empatía y la acción pueden transformar la injusta situación de Mario.

El autor propone tres caminos: **el trágico**, donde reina el silencio que se convierte en cómplice, y el daño crece; **el incierto[,]** con pequeños cambios, pero se sigue mirando hacia otro lado; y **el esperanzador**, donde el valor, la empatía y la acción pueden transformar la injusta situación de Mario.

10) Puntuamos como explicativa (inciso) la oración de relativo ***donde el valor, la empatía y la acción***... Reproducimos ambas versiones:

El autor propone tres caminos: el trágico, donde reina el silencio que se convierte en cómplice y el daño crece, el incierto: con pequeños cambios, pero se sigue mirando hacia otro lado, y el esperanzador **donde el valor, la empatía y la acción pueden transformar la injusta situación de Mario.**

El autor propone tres caminos: el trágico, donde reina el silencio que se convierte en cómplice, y el daño crece; el incierto, con pequeños cambios, pero se sigue mirando hacia otro lado; y el esperanzador[,] **donde el valor, la empatía y la acción pueden transformar la injusta situación de Mario.**

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran las oraciones de relativo, que, como incisos que son, deben aislarse con comas: *La casa, que está al borde del mar, es muy luminosa*” (*Ortografía...* 2010: 308).

Frente a las construcciones especificativas, las explicativas (incisos) se emiten en un tono más bajo, precedidas por pausa y se puntuán (con coma normalmente). Como no delimitan el significado, sino que agregan información, estas construcciones podrían eliminarse sin que se afecte la veracidad del significado de la oración, aunque, obviamente, se perdería información.

Pueden contrastarse estas dos versiones (ambas veraces):

El autor propone tres caminos: **el trágico**, donde reina el silencio que se convierte en cómplice, y el daño crece; **el incierto**, con pequeños cambios, pero se sigue mirando hacia otro lado; **y el esperanzador[,] donde el valor, la empatía y la acción pueden transformar la injusta situación de Mario.**

El autor propone tres caminos: **el trágico, el incierto y el esperanzador.**

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones:

A Mario, un adolescente que sufre burlas, insultos, humillaciones, los días de colegio le parecen eternos, como un túnel sin salida. Pero no se atreve ni a contárselo a sus padres. Este libro destaca la responsabilidad de los agresores pero también de los testigos, profesores, padres... El entorno es vital y el autor propone tres caminos: el trágico, donde reina el silencio que se convierte en cómplice y el daño crece, el incierto: con pequeños cambios, pero se sigue mireando hacia otro lado, y el esperanzador donde el valor, la empatía y la acción pueden transformar la injusta situación de Mario.

A Mario —un adolescente que sufre burlas, insultos, humillaciones...—, los días de colegio le parecen eternos como un túnel sin salida; pero no se atreve ni a contárselo a sus padres. Este libro destaca la responsabilidad de los agresores, pero también de los testigos, profesores, padres... El entorno es vital, y el autor propone tres caminos: el trágico, donde reina el silencio que se convierte en cómplice, y el daño crece; el incierto, con pequeños cambios, pero se sigue mireando hacia otro lado; y el esperanzador, donde el valor, la empatía y la acción pueden transformar la injusta situación de Mario.

